A mi familia por todo el esfuerzo, sacrificio y amor que durante mis 22 años se han empeñado para hacer de mi un hombre de bien. Ellos quien siempre estuvieron cerca de mi y me apoyaron en todo momento, además de todas las enseñanzas que me dieron.

Agradecer al Instituto Politécnico Nacional por brindarme durante 7 años de mi vida la oportunidad de conocer a gente admirable y adquirir las herramientas, conocimientos y habilidades para crear un mejor futuro para mi y poder contribuir en el desarrollo del país.

A las Aguilas Blancas quien fue mi segunda familia y que durante 12 años fue el complemento deportivo de mi vida y que de igual manera me permitió conocer gente extraordinaria además de desarrollar mis habilidades físico-atléticas y socializar en un ambiente diferente como es el fútbol americano.

Finalmente, agradecer a todo el equipo de trabajo del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México quienes nos brindaron su apoyo e hicieron de nuestra estancia un momento de mucho aprendizaje.